



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	<b>BEATRIZ DE LA FUENTE</b>
SERIE	001:DOCEENCIA
CAJA	001
EXP.	014
DOC.	0003
FOJAS	10-18
FECHA (S)	1973

del mundo indígena antiguo son obras de arte, sin embargo, todos son objetos arqueológicos, la arqueología se ocupa con todos estos restos materiales. Bueno, la arqueología es pues la ciencia que trata con todos los restos materiales de las culturas remotas y en nuestro siglo ha llegado a ser una disciplina científica auto-suficiente dentro de las ciencias antropológicas, es la responsable de reconstruir, de interpretar esos restos materiales con el propósito de lograr un mayor entendimiento del significado de civilizaciones pasadas. La historia del arte por su parte es una disciplina que se ocupa de los hechos artísticos exclusivamente sus actividades son específicas ya que proponen una evaluación, una interpretación, una difusión de lo que las obras de arte comunican, comunican al historiador de arte evidentemente, a través de las formas significativas y de los contenidos que se encuentran en esa unidad artística de la que hablamos la vez anterior la actividad de la historia del arte trata o se ocupa también de transmitir el lenguaje de las formas al lenguaje verbal y en la medida en que se está haciendo esa trasmutación se está colaborando para ampliar la conciencia artística de una comunidad dada, en última instancia las dos disciplinas la arqueología y la historia del arte convergen porque ambas tratan de explicar los hechos humanos, arqueología e historia del arte son disciplinas que se complementan pero que cada una tiene su propia esfera de acción. Quedó claro que todos los restos todas las evidencias son material arqueológico, son objeto de estudio de los arqueólogos en tanto que los hechos artísticos son objeto de estudio del historiador del arte, creo que la diferencia entre objeto arqueológico y fenómeno artístico quedó claramente establecida con la definición de arte que dimos la

vez anterior, un objeto arqueológico es para el arqueólogo recurso de información lo mismo sea un pedazo de barro que una porción de carbón vegetal o que escultura monumental o una ciudad completa, todo ello es para el arqueólogo exclusivamente un objeto de información en tanto que el historiador del arte se fija exclusivamente en aquellos objetos que además de proporcionar información lo hacen con una cualidad expresiva o significativa es la diferencia entre una obra de arte y un objeto cualquier, el arqueólogo ve las obras de arte como meros objetos de información en tanto que el historiador del arte hace una selección de todos aquellos objetos arqueológicos para fijarse exclusivamente en los que tienen cualidades expresivas y de hecho de todos los objetos arqueológicos son las obras de arte las que proporcionan mayor contenido de información precisamente porque reúnen las formas significativas de que carecen los otros objetos. Ahora es claro que esta distinción este producto de las disciplinas actuales cuando no existía ni arqueología ni historia del arte y las gentes se dedicaban a ser anticuarios en el renacimiento temprano pues no había un deslinde tan marcado entre un campo y otro, de hecho y a mi modo de ver ambas disciplinas caen dentro de las ciencias arqueológicas porque las dos se ocupan de los hechos humanos, de las actividades humanas y tratan de encontrar en los restos de esas actividades humanas su último significado pero repito la división es un tanto arbitraria, sin embargo, como abstracción existe y la manejamos conceptualmente todo el tiempo y hablamos de obras de arte en tanto digamos que hay otros objetos que no tienen esas cualidades específicas de las que he mencionado ya algunas veces, esta abstracción de obra de arte es el producto muy tardío en la evolución de la cultura oc-

cidental, en realidad aparece en el renacimiento, antes del renacimiento no había esa abstracción ni se dedicaba la gente exclusivamente a producir arte, la gente trabajaba en la edad media por ejemplo los que fabricaban las construcciones trabajaban con un sentido mucho más ritual, religioso que es lo que ocurre después cuando viene ya esta separación del concepto de arte en relación con otras actividades, recuerden que les mencioné la primera clase que parece que en el mundo prehispánico se había llegado ya a este concepto de abstracción no porque hubiera una etiqueta específica que se refiriera a la obra de arte o al artista en particular sino había un nombre exacto para designar a la actividad o al que realizaba la actividad pero había el concepto y el artista ocupaba dentro de la sociedad una situación de rango, de jerarquía que indudablemente particularizaba, lo individualizaba del resto de la comunidad esto lo sabemos por las noticias principalmente de los informantes de Sahagún, entonces este concepto digamos de atraer el arte de las otras actividades humanas y en la civilización occidental tardía parece ser que ya apuntaba su existencia en el mundo indígena, me interesaba hacer esta aclaración porque inclusive no todas aquellas figuras, aquellas imágenes que aparecen en el mundo prehispánico son necesariamente obras de arte y no es lo mismo, claro, una piedra que no tiene nada o una vasija que está carente digamos de decoración y con una forma pobremente realizada, que una piedra o está tallada con ciertas características que reúne una serie de valores formales que sumados a otra serie de valores de iconografía dan por igual obra de arte, hay otras piezas que pueden tener figuraciones y que tratan de representar algo pero como no tienen ni esos valores formales ni esos valores de iconografía no dan

por resultado la obra de arte, entonces aunque haya objetos que lleven algo que nosotros reconozcamos que tengan imagenes que nos parezcan pues comparables con algunas de las que tengamos conocimiento, no necesariamente por ello son obras de arte, obras de arte son las que reúnen los elementos que ya dijimos que aunque se queden en teoría vamos precisamente a tratar de presentarlos objetivamente durante las diversas manifestaciones artísticas del mundo indígena. El arte prehispánico desde luego no siempre ha sido efectuado ni visto como tal, Justino Fernández en su libro de Coatlícue dice en el prólogo con mucho tino que las obras de arte indígena precisamente han sido estimadas y rechazadas alternativamente a partir de la conquista, pero el consenso general es que al menos durante los tres siglos de la colonia, el arte indígena fue despreciado veremos cuando haga yo una relación, una muy breve porque parece ser que tenemos muy poco número de clases, voy a resumir la relación histórica sobre las ideas estéticas del arte prehispánico pero cuando les haga yo este relato veremos cuales son las notas características de cada período que coincide más o menos con cada siglo no, de la colonia pero podemos decir que lo esencial es que hay un rechazo o un repudio al arte indígena, es más, no se le considera no se le da categoría de arte, es en realidad con el romanticismo durante el siglo XIX que nos llegó a América a través de todos los visitantes y viajeros del mundo occidental que es revalorado el arte indígena que se le ve con ojos diferentes y que empieza a tener un lugar, un triste lugar porque aún en la actualidad no lo ocupa de pleno en la historia del arte universal y digo que aún en la actualidad no lo ocupa plenamente porque ustedes podrán hojear cualquier historia general del arte universal y se encontraran con el apar-

tado de unas dos hojitas dedicadas a la América indígena no, y todavía no está plenamente integrado a este panorama mundial de las actividades artísticas.

Voy a pasar ahora a otro punto que está íntimamente ligado con el arte, hemos visto qué podemos entender como arte para aplicarlo a las obras de las que nos vamos a ocupar durante este curso, hemos visto que el concepto de arte primitivo resulta inoperante en la actualidad cual es la relación de la historia del arte con la arqueología, qué podemos entender como objeto artístico y que como arte arqueológico. Vamos a ampliar un poco cual es en realidad la función del historiador y del crítico de arte, les he señalado ya algunas de sus características principales pero que tiene que ver con la disciplina y las disciplinas como la estética como la crítica y la historia del arte en el mundo en general, si hay otros enfoques posibles de abordar al mundo indígena, cuáles son aquellos que definen a las de los estetas y a las de los historiadores de arte, la estética se ocupa de los problemas filosóficos acerca de la naturaleza del significado de los propósitos, de los efectos del arte, de sus límites y de sus relaciones con la realidad, se ocupa de reflexionar sobre todos esos aspectos sobre el como y el por qué el arte nos permite una comprensión más profunda de la estructura de la naturaleza y de la vida humana, estos de acuerdo con el marco de referencia ideológico, es decir hay estética romántica, hay estética idealista, hay estética fenomenológica, hay estéticas historicista, pero de acuerdo con este marco de referencia del mundo de las ideas se enfrentan los mismos problemas, el crítico de arte debe y eso no quiere decir que tiene ni que lo es en realidad pero debe de estar apoyado en este marco filosófico porque al enfrentarse a la obra directamente que es lo que hace el crítico, la

posición teórica de la estética ayudará en la elaboración de los juicios y de la búsqueda de significados, el crítico tiende un puente entre la obra de arte y el público y en esta medida como les dije anteriormente amplía la conciencia artística de la comunidad a la que se dirige. Ahora crítico e historiador de arte tienen para mí, cumpliendo la misma función encontraría una diferencia, aquel que se dedica a relatar o a hacer historiografía del arte, ese es un verdadero historiador del arte, es decir aquel que se dedica exclusivamente a repetir, fulanito dijo esto sobre el arte y esas fueron sus repeticiones y menganito dijo esto y estas fueron sus repeticiones, bueno ese está historiando en realidad, ese es el verdadero historiador del arte, pero nosotros entendemos por historiador del arte aquel que se ocupa de los fenómenos artísticos del pasado y del cercano pasado, el pasado remoto y del cercano pasado y se ocupa de las obras de arte no de lo que se ha dicho en torno a ellas y en este sentido, en el que se ocupa de las obras de arte tiene exactamente la misma función que un crítico que está tratando de las obras de arte de la actualidad, es decir, él se enfrenta a la obra, la analiza, la estudia, la enjuicia y la valora, le dá su carácter histórico y artístico y lo transmite a la comunidad verbalmente por eso es que tiende un puente entre la obra de arte y la comunidad, no importa que el crítico sea de obras de arte del paleolítico o que sea de obras de arte creadas hace dos meses, la función es exactamente la misma, la diferencia estriba cuando se dedica a historiar lo que se ha dicho sobre el arte, entonces está haciendo una auténtica labor de historiador del arte. Bueno que es lo que pretendemos hacer frente a las obras de arte, pues hacer crítica, crítica en el buen sentido de la palabra crítica para poder aproximarnos a ellas,

crítica para poder transmitir la información que ella nos ha dado, crítica para poder entender un poco más el grupo humano que las elaboró y situarlo dentro del contexto de la historia no solamente de la historia del arte sino de la historia del arte universal, el proceso que en palabras es relativamente sencillo, en función cuando se aplica se vuelve un tanto laborioso, se enfrenta uno a la obra de arte, procura extraerle toda la información posible mediante primero el contacto inmediato que es lo que nos dice de momento reflexionando sobre ese primer contexto ya en un nivel racional, haciendo análisis de formas, haciendo análisis de imágenes y de elementos relacionando esas formas y esos elementos con los de otras obras de arte de otras culturas situándolas dentro del período que les corresponden después de esta comparación, relacionando contextos en el caso de - que hubiera, situándolos nuevamente dentro de un panorama más amplio no solamente del período sino de la época de civilización, comparándolas con obras de arte de otro contexto fuera de América y ubicándolas dentro del panorama universal para finalmente proyectarnos con la última pregunta que cabe hacer en el análisis de la obra de arte y que es: Bueno, y a mí que me va en este asunto?, yo ya hice todo el análisis, yo ya lo puedo transmitir, me he podido hacer cargo, y a mí que me va, que parte juego yo dentro de este papel, porque me interesa esta última aproximación a la obra de arte, es necesariamente siempre de carácter subjetivo y repito también algo que ya dije anteriormente en última instancia la apreciación es subjetiva porque el crítico no puede dejar de proyectarse en este análisis y en esta comunicación del análisis, bueno, creo que con estos antecedentes de carácter muy general tenemos una plataforma para saber en donde estamos parados para saber cual es mi posición frente a las obras de ar-

y desde ahí como las voy yo a tratar, el siguiente paso será hacer un breve estudio de el análisis de formas, cuáles son las características de cada una de las disciplinas artísticas, qué es lo esencial para ver en arquitectura que es lo esencial en la estructura, que es lo esencial en la pintura? todo esto se los daré yo de manera teórica breve, lo más sintética que me sea posible para que ustedes la capten rápidamente y después lo iré explicando a medida que venga ya el desarrollo del cuero propiamente, me interesa que todos estos conceptos queden claros no sólo porque les haré desde luego un pequeño examen al respecto, sino por ustedes mismos, no? porque esto es como les digo el acierto con el cual puede uno aproximarse, no tiene caso comenzar con relatar los fenómenos artísticos, con describirlos y con que ustedes los vean, no sabrían verlos en su mayoría, hay que aprender a ver y una vez que se familiarice uno viendo, entonces sale en realidad todo el valor artístico de las obras y pasando al siguiente tema comenzaré el breve relato de la historia de las ideas estéticas, les sugiero a los que les interese desde luego estar en la bibliografía, pero precisamente Justino Fernández en Coatlicue trae una relación completa hasta la época en que se publicó, en que fué la primera edición de Coatlicue, porque la segunda edición fue del año pasado, ya no aumentó la parte histórica, pero hasta la época de la primera edición creo que es de... realmente no me acuerdo, creo en 1954, pero no estoy segura, hasta la época de la primera edición trae una relación bastante completa de la historiografía y a partir de entonces que es lo que me interesa, lo que más me interesa porque es lo que se ha dicho sobre el arte prehispánico recientemente, es lo que tiene mayor sentido para nosotros, es lo que no queda, no existe en ningún libro. Yo se los he resumido

brevemente precisamente con el fin de leerselos. La historia de las consideraciones de las opiniones, de los relatos, en torno a lo que ahora llamamos arte prehispánico se inicia en el siglo XVI, es decir cuando el choque de las dos culturas, y tanto de parte de los conquistadores como de los misioneros hay una serie de notas que aluden a lo que ahora llamamos obra de arte porque ellos ni con mucho, se referían así, tanto Hernán Cortés en las Cartas de Relación como el Conquistador Anónimo, Bernal Díaz, Sahagún en fin, hablan de ídolos, el denominador común es que esas imágenes eran monstruosas, eran cosas diabólicas y desde luego, el saldo es de admiración más bien, ~~que de admiración~~, de sorpresas y de repudios.

En el ~~siglo XVII~~ ocurre un cierto cambio principalmente con López de Gomara <sup>en su Historia de la Conquista de México</sup> porque acepta que esos ídolos, sin rechazarlos, tienen una realidad propia y diferente.

Durante el siglo XVIII tenemos los inicios de la apertura hacia el reconocimiento del arte indígena. Clavigero habla por vez 1ª del arte indígena. El Padre Pedro José Márquez en su libro "Los monumentos antiguos de la equispana la antigüedad mexicana con la clásica con una conciencia en tanto histórica y

reconoce la importancia del pasado indígena. Pero el siglo que da la total apertura al reconocimiento de esos hechos artísticos es el s. XIX